



La casa de Neruda  
Neruda, la primera  
vez visitó el  
pueblo, llevó sus a  
lumbreras.

ABC 2002-138

## LA CASA CLANDESTINA DE NERUDA

Por ROMINA DE LA SOTTA. Fotografía: JUANITO RIVERO

Buenas tardes. ¿Puedo pasar? Soy Pablo Neruda", es la frase que la portera María Teresa Aguilera escuchó un día de 1970, cuando tenía ocho años y contó a abrir la puerta de su casa en Cerro Lechería, al Oeste del actual Congreso Nacional. "Eso dice, conocí al poeta, y se supo ese secreto perdido en el tiempo. Neruda había estado escondido aquí mismo", relata la profesora. Fue el reencuentro del valle con uno de sus escondrijos durante una de las épocas más oscuras del siglo XX, aquella en la cual una orden de aprehensión colgaba de su cabeza por estar preso el Partido Comunista, tras la emisión de la llamada Ley Maldita, o de Defensa de la Democracia.

Porque durante largos meses de 1948, el hombre que más tarde obtendría el premio Nobel, estuvo enterrado en un sótano de una casa escondida en el popular cerro de Valparaíso. El lugar, terriblemente húmedo, y de unos doce metros cuadrados, sólo tenía una pequeña ventana. Con banatos.

Para mirar hacia afuera, el poeta debía subir por una escalera de pie y asomarse hacia un paisaje de techos y salientes horizontes. Allí, Pablo Neruda soltaba con escapar del país como polizón en un navío mercante. La fuga no era del todo imposible: su izquierda era un maníaco. En esta casa, la de Cerro Lechería –embriaguado de su período clandestino– el escritor trabajó en "El Fagivito", parte fundamental de su gran obra "Canto General". El libro sería editado también mediante subterfugios épicos, y su sola posesión en los diez largos años de vigencia de la Ley Maldita significaba un cartel de sospechosos. Algo que se respetaría tras el Golpe de Estado de 1973, por cierto.

Es que para la mitad de los años '40, Nerio Reyes Bascom, nombre original del autor, había conjugado la poesía y la política. Sus versos de la campaña ganó la senaduría por las provincias de Tarapacá y Antofagasta calaron profundo en las masas obreras del norte del país. Así, en 1945 era senador cuando recibió el Premio Nacional de Literatura. Con la elección de Gabriel González Videla, candidato apoyado por el P.C., todo parecía andar de maravillas.

No obstante, se daba un duro revés para la izquierda. El Presidente, en un violento giro político, promulgó la ley de Defensa de la Democracia, en 1947. El poeta fue desafiorado apenas meses después, en una operación gerilada por un círculo clínico –publicado en el extranjero como "Carta íntima a millones de hombres"– titulado "Yo acuso".

Con el discurso en el Senado, Neruda se transformó en el portavoz del pueblo. González Videla había pactado la legalidad del Partido Comunista a plazo. Le había dicho al almirante Leahy –enviado del presidente Truman a quién había conocido en Vichy, durante la Francia ocupada– "los tendré seis meses en el gobierno y al cabo de ese tiempo, los pondré al margen de la ley", relata Vocho Teitelboim y agrega: "eso hizo profundamente a Neruda, quien había sido el jefe de propaganda de la campaña de González Videla. Entonces, está resuelto y

14 El Metropolitano Santiago, 12-V-2002

623088

## La casa clandestina de Neruda [artículo] Romina de la Sotta

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Sotta, Romina de la

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La casa clandestina de Neruda [artículo] Romina de la Sotta. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)